

RIMA XXXVI

Si de nuestros agravios en un libro
se escribiese la historia,
y se borrarse en nuestras almas cuanto
se borrarse en sus hojas.

¡Te quiero tanto aún! ¡Dejó en mi pecho
tu amor huellas tan hondas,
que sólo con que tú borrases una,
las borraba yo todas!